

LA CRISIS DEL EURO IMPAGOS

El FMI sugiere que España necesita ayuda externa

JUEGO DE PALABRAS/ El Fondo intentó rectificar sus declaraciones.

M.Serraller/E.S.Mazo.
Roma/Nueva York

Aún con la resaca de las palabras de Obama, que aseguró que el mayor problema son España e Italia, el mundo económico sufrió ayer otra sacudida. Poco después del medio día, una dolorosa noticia para la crisis europea daba la vuelta al mundo: se aseguraba que, según un alto funcionario del FMI, el dúo de países en la palestra, España e Italia, necesitarán ayuda externa para evitar el contagio de la debacle de deuda europea.

Las declaraciones procedían de Arrigo Sadun, representante del gobierno italiano o griego en el consejo del FMI. El escenario: una conferencia precisamente en Italia, en Corte Franca. Quizá ese fue el problema, porque cinco horas después de la noticia arrancó la polémica.

Se desdice

Aludiendo a problemas de traducción y tras el revuelo montado, Sadun corría al canal italiano Sky TG24, para intentar matizar sus palabras. ¿España e Italia necesitarán apoyo internacional? “No he dicho realmente esto. Son palabras que pueden generar mucha perplejidad”. “La crisis tiene que ser afrontada a nivel nacional como hacen ya Italia, Francia o España, pero también junto a otros organismos internacionales como el BCE, la Comisión Europea o el FMI”. “Eso no quiere decir que se trate del preludio de una ampliación del papel del FMI, además de los programas ya en marcha”.

Un mensaje con el que simplemente decía que no está lista una intervención en su acepción más técnica. Pero que no negaba de forma tajante en ningún momento la necesidad, a su juicio, de ayuda externa en un futuro. De hecho, refutadas agencias de to-

El representante del FMI no quiso compartir en público las opiniones de Lagarde

EXPECTACIÓN

Todos los ojos estarán la próxima semana en Washington, en la **cumbre de otoño del FMI**. Serán claves las opiniones sobre España, después de que se haya filtrado ya que rebajará el avance del PIB una décima este año (hasta el 0,7 %) y tres el próximo, al 1,3%.

Sadun intentó matizar sus palabras aludiendo a problemas de traducción

do el mundo, y manteniendo la traducción en inglés, seguían reflejando esta idea, mientras que fuentes cercanas al FMI, que remiten oficialmente a la entrevista en Sky TG24, sólo señalaban que Sadun no es el encargado de las negociaciones directas.

Siempre queda pensar que es sólo una opinión personal, una vez que Sadun también puso en evidencia divisiones internas en el organismo. Al ser preguntado sobre las opiniones acerca de los planes de ajuste de Italia que había vertido Lagarde en el diario *La Stampa*, dijo sin cortapisas que se trata de juicios personales y no reflejan necesariamente la posición del Consejo Ejecutivo del FMI.

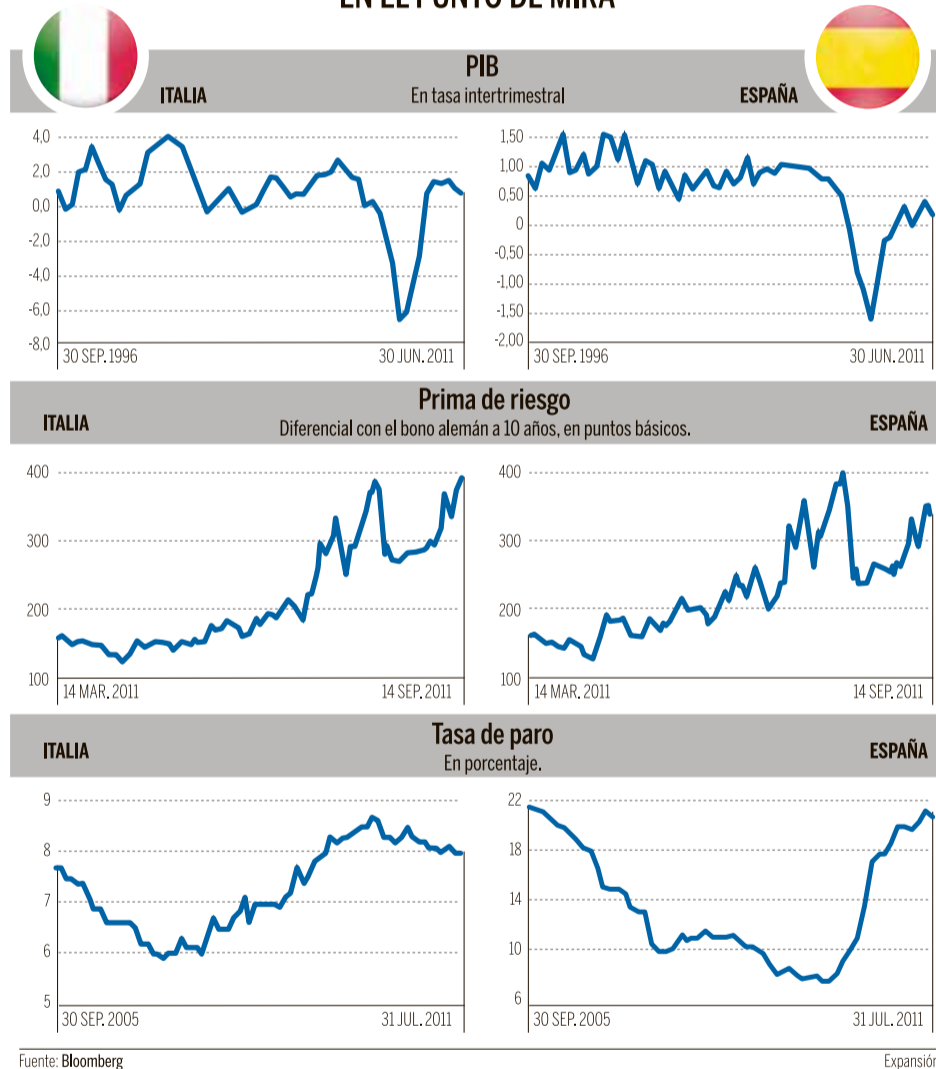
Cumbre del Fondo

En este difícil escenario, el organismo abrirá su cumbre de otoño la próxima semana. Como aperitivo, ayer publicó dos capítulos del informe de perspectivas, donde sugiere a los bancos centrales que hagan “caso omiso” de las subidas del nivel general de inflación como consecuencia de las materias primas, justificando que la política monetaria “puede seguir siendo acomodaticia”.



Christine Lagarde, directora gerente del FMI.

EN EL PUNTO DE MIRA



El Banco Mundial tacha a la eurozona de “irresponsable”

Más leña al fuego. Y más críticas para la debilitada Europa. El presidente del Banco Mundial, Robert B. Zoellick, acusó ayer a la eurozona de no ser un actor responsable en la economía mundial al “jurar lealtad a una unión monetaria sin afrontar una unión fiscal que haría practicable” dicha unión monetaria. En un discurso en la Universidad George Washington titulado *Más allá de la ayuda*, Zoellick criticó la

actitud de los países de la eurozona al aceptar las consecuencias que la situación actual está teniendo para los miembros no competitivos y agobiados por la deuda. “La economía mundial ha entrado en una nueva zona de peligro que deja poco espacio de maniobra a medida que los países europeos encaran verdades difíciles acerca de las responsabilidades compartidas de su moneda

común”, recalzó. En esta línea, también pronunció duras palabras contra EEUU, por “vacilar” a la hora de encarar problemas fundamentales, e instó a Japón a afrontar sus responsabilidades. A todos ellos avisó Zoellick de que se ha acabado la época del “sálvese quien pueda” y señaló que “el poder conlleva responsabilidad”, por lo que el mundo debe adaptarse a las nuevas realidades económicas.

España, Italia Francia y Portugal, los más reacios al euro de la UE

M.C. Madrid

La crisis de deuda no ha hecho mella en el espíritu europeísta de los miembros de la Unión pero ha pasado factura a la moneda única. Aunque el 67% de los europeos cree positivo para la economía de su país pertenecer al mercado común, no tienen intención alguna de que éste refuerce sus mecanismos, hasta el punto de que el 53% retiraría su apoyo al euro, según conclusiones del informe anual del BBVA Transatlantic Trades. Y paradójicamente son los países mediterráneos los que ven con peores ojos la moneda única. Portugal, España, Francia e Italia están a la cabeza de los países que consideran al euro negativo para sus economías.

La falta de decisión política en los gobiernos de estos países y sus “titubeos” para dar una salida definitiva a la crisis explican este hecho, según el analista económico de Citi, José Luis Martínez Campuzano. “Los países que más están haciendo para ajustar su déficit identifican este esfuerzo, de manera errónea, con la exigencia de estar en la Unión Monetaria Común”, explica Campuzano, que califica de sin sentido esta apreciación de los ciudadanos.

Alemania y los Países Bajos presentan una mayor fe (en torno al 48%) en las posibilidades presentes y futuras del euro, a pesar de que históricamente se han mostrado reacios por el miedo de que las turbulencias de las economías periféricas arrastrasen a su sistema económico al abismo.

Soberanía de los Estados

Por ello el 70% de los alemanes, conscientes de su papel como locomotora económica de la UE, creen necesario el refuerzo de la autoridad europea en las políticas económicas y presupuestarias de los estados miembros. Algo a lo que se muestran frontalmente en contra la mayoría de los ciudadanos del resto de Estados. El 54% de la población europea lo considera perjudicial.

“Los nacionalismos se acentúan en situaciones económicas difíciles. La gente siente mucha incertidumbre por la pérdida de soberanía plena”, apunta Campuzano. La excepción además de Alemania, la marca Italia, donde las opiniones en este sentido están muy divididas. En España, el 53% está en desacuerdo.